

Bahía de los Ángeles en la arqueología peninsular

*Jorge Serrano González
Centro INAH Baja California*

Resumen

En la costa del Golfo de California y dentro del desierto central bajacaliforniano, se encuentra Bahía de Los Ángeles, que presenta una secuencia arqueológica muy importante dentro del desarrollo cultural de la península. En 1987 se llevó a cabo una temporada de campo de excavación arqueológica en el manantial del poblado o Aguaje de San Juan, siendo éste uno de los trabajos pioneros en la arqueología en el estado de Baja California, dando por resultado fechas que nos remontan más allá de los 6,000 años de antigüedad, dentro del periodo Arcaico. Han seguido algunos proyectos de investigación por otras instancias académicas, principalmente por la Universidad de California en Berkeley, bajo la responsabilidad del Dr. Ritter, registrando varios sitios arqueológicos dispersos en toda la bahía y zonas aledañas. Actualmente se han tomado medidas para su preservación a través de convenios de cooperación con los ejidatarios y habitantes del área, con el fin de que no desaparezcan estos vestigios ante el avance de obras de infraestructura turística que se pretenden implantar a corto plazo.

Introducción

Uno de los depósitos que encontramos con mayor frecuencia a todo lo largo de las costas en todos los continentes del mundo, son los “concheros”. La península de Baja California, con más de 2,000 km en ambas costas no podía ser la excepción. En estos depósitos arqueológicos, constituidos primordialmente por restos de moluscos, encontramos además asociados hueso de pescado, de mamíferos marinos y terrestres y de aves; madera, instrumentos líticos y de hueso manufacturados por los antiguos habitantes de estas zonas costeras y algunas veces, restos óseos humanos. Estos contextos arqueológicos, considerados como muy frágiles, nos proporcionan una serie de datos muy importantes para inferir el comportamiento de estos grupos de cazadores-recolectores-pescadores como su desplazamiento y hábitos de consumo a través de la cuantificación de especies y de sus densidades poblacionales.

Dentro del poblado de Bahía de Los Ángeles existe un sitio arqueológico conchero que se encuentra dentro de los perímetros del manantial conocido como Aguaje de San Juan, que ha surtido por tiempo inmemorial del vital líquido a los habitantes de la zona. Por los vestigios observados, el manantial ha sido utilizado de manera continua desde hace miles de años. Desgraciadamente desde hace varias décadas hasta hoy la explotación acelerada del manantial ha ocasionado el colapso del nivel freático de manera inmediata e irreversible, siendo actualmente su producción muy baja y casi nula para las necesidades actuales de la población.

Entorno geográfico

Bahía de Los Ángeles, se encuentra a 650 km al sur de Ensenada, en el municipio de Ensenada. Se llega tomando la carretera transpeninsular num. 1, hacia el paralelo 28 en el entronque con Punta Prieta, a la altura del km 583, se sigue la desviación hacia el este y se llega al poblado en la costa del Golfo de California. En el extremo occidental del actual poblado se encuentra el manantial conocido como Aguaje de San Juan, que surte escasamente de agua a parte de la población, y el conchero del manantial es un gran depósito de desechos de moluscos. Se halla en la cota de los 40 m sobre el nivel del mar y tomando al manantial como su centro de referencia, su ubicación UTM es 250,290 E y 3.204,250 N, según la carta topográfica H12C52 Escala 1:50,000 de INEGI.

El sitio se encuentra en una llanura costera asociada a lomeríos, con pendiente plana y suave y con una altitud desde el nivel del mar hasta los 50 m. Pertenece a la provincia fisiográfica península de Baja California, sub-provincia sierra de Baja California.

Los recursos hídricos en esta región son nulos, ya que en términos generales las corrientes se caracterizan por su reducida potencialidad de escurrimientos y su régimen es errático y efímero. Cuando se presentan algunas precipitaciones, los escurrimientos sólo ocurren unos cuantos días.

El suelo presenta una gran absorción y por su permeabilidad ha hecho que se presenten varios manantiales que se encuentran en la zona y cuyas corrientes subterráneas provienen de las partes altas de la sierra. Este líquido se considera aceptable para el consumo humano y por eso mismo al igual que en el pasado, hoy sigue abasteciendo al poblado.

Esta zona se encuentra dominada por la presencia de granito que presenta una notable exfoliación granular acelerada que, al intemperizarse, libera granos de minerales en forma íntegra y genera superficies de arena gruesa. Este proceso tiene gran influencia sobre la formación de nuevos suelos.

El clima que se presenta para esta región es el de muy seco desértico con algunas lluvias esporádicas en invierno o escasas todo el año. En las costas del Golfo de California se presenta la menor precipitación pluvial en el país. La precipitación media anual es menor a los 100 mm y clima muy extremo, de tal modo que las temperaturas máximas diurnas en verano suelen ser muy altas, sobre todo en julio y agosto, sobrepasando los 40°C.

Bahía de Los Ángeles se encuentra en lo que llamamos el gran desierto central bajacaliforniano, en donde encontramos una diversidad de tipo de vegetación dominando el matorral desértico micrófilo en asociación con otras especies. Tenemos conocimiento de que hubo en la región venado cola negra y puma, coyotes, zorras, liebres, conejos cola de algodón, borrego cimarrón, ardillas, zorrillos, mapache, topos, rata de campo, murciélagos, por mencionar sólo algunos. Entre los reptiles los más característicos para estas zonas desérticas son la víbora de cascabel y coralillo, lagartijas y lagarto cornudo.

Pero es la gran riqueza de especies marinas en donde se manifiesta la abundancia de alimentos representada por moluscos y peces, asimismo por algunos mamíferos marinos, como varias especies de ballenas. Asimismo encontramos una gran cantidad de “loberas” diseminadas en todos los riscos e islotes rocosos de la costa, por lo que fue nombrada “Puerto de los Lobos” por el explorador español Francisco de Ulloa en (Figura 1).

Antecedentes históricos

Como ya lo apuntamos anteriormente, Ulloa, quien visitó este sitio por primera vez cuando



Figura 1. Lobera en las costas de Bahía de Los Ángeles.

por órdenes de Cortés exploraba la costa del Golfo, reporta en su bitácora la existencia de más de “cien mil lobos marinos”. Fue hasta 1746 cuando el padre Fernando Consag durante su exploración por el Golfo de California la visitó y la bautizó con el actual nombre de Bahía de Los Ángeles, dándole su ubicación final en la cartografía de las Californias. Es importante destacar su posición geográfica y estratégica debido a que posteriormente en 1762, se funda la misión de San Francisco de Borja Adac por el padre Wenceslao Linck a unos 30 km tierra adentro y utilizaría la rada de la bahía para aprovisionarla desde la contracosta de la Pimería Alta.

Hacia finales del siglo XIX se estuvieron explotando varias minas de distintos minerales en las cercanías del puerto que le dieron cierto auge, aunque no perduró mucho tiempo, quedando algunos vestigios aun en pie que nos recuerdan este momento de su etapa histórica. A mediados del siglo XX Bahía de Los Ángeles prácticamente empezó su desarrollo económico con los pescadores, y últimamente ha resurgido como un polo de desarrollo turístico con una considerable población flotante de estadounidenses retirados quienes le han proyectado una imagen muy personal e interesante.

Antecedentes de investigación

Este sitio conocido como “Aguaje de San Juan” fue explorado en 1887-1888 por el naturista estadounidense Eduardo Palmer, quien encontró en el Cerro Bahía de los Ángeles, en las cercanías del Aguaje de San Juan, un resguardo rocoso que contenía restos humanos asociados con otros materiales culturales que incluían pipas tubulares de piedra, agujas de hueso, varias cuentas de concha y ornamentos, dos silbatos de caña, una punta de dardo de espina de mantarraya y caña y algunos otros instrumentos de madera (Massey y Osborne 1961). Lo más valioso es una capa de cabellera humana, suficientemente completa para observar los métodos de su elaboración, además de restos óseos de siete individuos. Actualmente estos objetos se encuentran en el United States

National Museum en el Smithsonian Institution de Washington.

Ya en la década de los sesentas del siglo XX, Carl Hubbs obtiene las primeras dataciones de radiocarbono para la ocupación humana de la región, que además es visitada por Emma Lou Davis (1968) quien le asigna el número BC-217, quien registra además otros diez sitios colindantes a la bahía. Para los ochenta John Foster (1984) reporta un sitio con posibilidad de contacto continental, es decir con influencia seri.

En 1987 se efectúa una primera temporada de campo bajo el “Proyecto Arqueológico Manantial Bahía de Los Ángeles” en el Aguaje de San Juan, que lleva a cabo la UABC-Centro INAH Baja California, siendo responsable del mismo la Arqlga. Julia Bendímez Patterson, en campo Jorge Serrano González y en laboratorio la asesoría e identificación de especies el Dr. Miguel Téllez, trabajo arqueológico que se describe más adelante (Bendímez et al. 1993).

En las temporadas de campo 1993-1995, el Dr. Eric Ritter (1994-1997) lleva a cabo el proyecto “Investigaciones de Ecología Social y Cambios entre Culturas Prehistóricas en la Región de Bahía de Los Ángeles”, registrando 54 nuevos sitios diseminados en Bahía de Los Ángeles y lugares aledaños

Bajo el “Proyecto de Estudio sobre la Zona Protegida del Valle de los Cirios”, la Arqlga. Patricia Aceves de la UABC lleva a cabo una investigación en el área de estudio durante la temporada 2004, aportando datos invaluable sobre la propuesta en la conservación y preservación del entorno cultural y natural de la zona.

Trabajos arqueológicos

Como lo apuntamos anteriormente, en la temporada 1987 se llevó a cabo la prospección y excavación del manantial del poblado conocido como Aguaje de San Juan, que se forma principalmente por un gran acumulamiento de restos de concha (Figura 2).

Aguaje de San Juan se encuentra en el extremo occidental del poblado de Bahía de Los Ángeles y aún le surte esporádicamente de agua. Se extiende en las partes cercanas al manantial y se encuentra a unos 300 m del nivel intermareal de la costa y en las estribaciones del Cerro Bahía de Los Ángeles que es el que destaca en el escenario geográfico de la bahía. El terreno es completamente abrupto con pendientes muy inclinadas y predomina la roca granítica encontrando además algunas metamórficas. En la zona del manantial aparece una plataforma central que conforma una especie de escalonamiento antes de iniciar el ascenso al cerro. En el manantial se encuentran algunas palmeras y mezquites que dan un cierto toque de oasis verde parduzco al medio ambiente. En las partes fuera de este sitio aparece la flora xerófito.

Al realizar la prospección del manantial encontramos una serie de pozos recientemente perforados para la explotación del manto acuífero. Se instalaron una serie de pilas y depósitos para el almacenamiento del agua construidos por la SAHOPE y que actualmente se encuentran fuera de funcionamiento. Al hacer estos pozos se construyeron una serie de zanjas para instalar tuberías hacia las piletas en la parte inferior del manantial, originando una total remoción del material arqueológico ya que encontramos capas expuestas de conchas en la superficie.

Toda la extensión del sitio cubre un área aproximada de 200 m de oeste a este y unos 70 m de norte a sur, y baja de la ladera del cerro hasta la parte baja. En la parte media, encontramos una plataforma modificada y terraplanada con maquinaria pesada para instalar los tanques de almacenamiento para una desaladora que no funcionó. En esta parte es en donde localizamos la mayor cantidad de pozos y zanjas y en donde existe la vegetación de mezquite y palmeras.

Se trabajaron tres unidades de excavación, siendo la más importante la que se

localiza

en

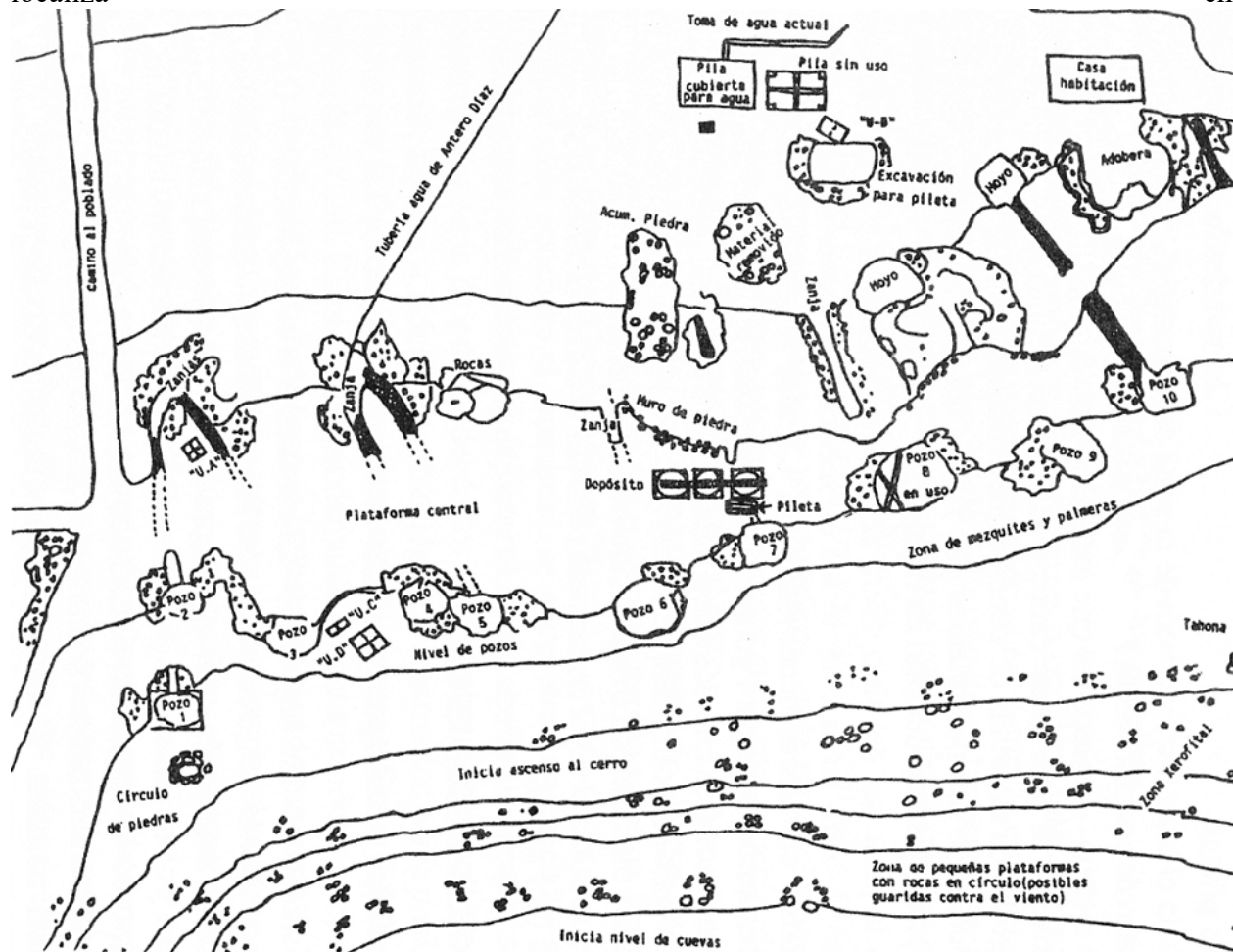


Figura 2. Croquis del sitio conchero del manantial Aguaje de San Juan.

la parte central del sitio y que denominamos como Unidad "C" y que es la que nos proporcionó mayor cantidad de datos. La matriz del suelo se presentó muy compacta, tipo cementante, resultado de la descomposición del material calcáreo de la concha que con el paso del tiempo ha formado una especie de costra muy dura en su superficie.

Conforme fuimos bajando los niveles, acordamos tomar el sistema métrico cada 20 cm para el control del material obtenido, se notó un gran acumulamiento de desecho de concha principalmente de bivalvos y menor compactación del suelo. Predominó el material calizo proveniente de la descomposición de la concha principalmente, lo que le da un toque blancuzco con textura de polvo muy suelto tipo arcilloso, mismo que al contacto con el agua por la lluvia y algunos escurrimientos efímeros, lo endurece y compacta.

Finalizamos esta temporada con resultados muy positivos: llegamos hasta el nivel VII, a cerca de 1.40 m de profundidad, hasta llegar a la capa estéril. Durante el proceso de excavación se obtuvieron en la capa VI a 120 cm de profundidad, dos morteros o piedras de molienda para procesamiento de los alimentos. En las capas inferiores no se obtuvieron puntas de proyectil, por lo que la colección que se encuentra en poder del Museo de Bahía de Los Ángeles, proviene de recolecciones casuales en superficie y que los vecinos entregan al encargado del mismo. Las especies más comunes encontradas en todo el conchero pertenecen a los bivalvos, sobre todo a

Chione, Glycymeris y Anadara; en el artículo publicado en *Estudios Fronterizos* hacemos las inferencias y propuestas más precisas (Bendímez et al. 1993).

Lo que mayormente llama la atención en este caso es el resultado obtenido por la datación hecha por radiocarbono, que nos arrojó datos muy interesantes para esta zona, llegando a fechas que nos remontan a 6,610 ±20 años de antigüedad para el nivel V en la Unidad “C” de este manantial del periodo Arcaico, según reporte emitido por UC-MEXUS-CONACYT.

Consideraciones finales

Con este tipo de trabajos se ha logrado llevar a toda la zona de Bahía de Los Ángeles a un nivel de importancia arqueológica que deberá de preservarse y conservarse, debiendo de apoyar de manera muy precisa y positiva las nuevas propuestas para su conservación. Nuestro trabajo es solamente un pequeño aporte sobre el periodo Arcaico para esta zona, mostrando de esta manera una riqueza insospechada dentro de la arqueología nacional.

Son varias las propuestas presentadas para la preservación, con acciones que se han llevado a cabo con el “Programa de Vigilantes Voluntarios” que permite que grupos de la comunidad intervengan en la protección y conservación de los sitios arqueológicos, programa que ha desarrollado el Centro INAH Baja California. La propuesta de la conformación de la Reserva de la Biosfera para Bahía de Los Ángeles, incluye además los recursos bióticos, naturales y culturales de toda esta región del desierto central de Baja California.

Lo anterior se está impulsando debido a que toda la región costera tanto del Pacífico como del Golfo de California se está viendo amenazada con los nuevos proyectos de inversión privada turística para construir una serie de marinas en la llamada Escalera Náutica, que vendrá a modificar, alterar y destruir a un corto plazo y de manera irreversible estas riquezas culturales e históricas, únicas en su género de la región cochimí de Baja California.

Bibliografía

- Bendímez Patterson, Julia, Miguel Agustín Téllez and Jorge Serrano
1993 “Excavaciones arqueológicas en el poblado de Bahía de los Ángeles”, *Estudios Fronterizos* 31&32:175-216.
- Davis, Emma Lou
1968 “An archaeological reconnaissance in the Central Desert of Baja California”, *University of California, Los Angeles, Archaeological Survey Annual Report* 10:176-208.
- Foster, John W.
1984 “A late period Seri site from Bahía de los Ángeles, Baja California”, *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 20(1):61-68.
- Massey, William C. y Carolyn M. Osborne
1961 “A burial cave in Baja California: the Palmer collection, 1887”, *Anthropological Records* 16:339-364, University of California, Berkeley.
- Ritter, Eric W.
1994-1997 *Informes “Investigaciones de ecología social y cambios entre culturas prehistóricas en la región de Bahía de Los Ángeles, Baja California”*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.